

420

Biblioteca
909
DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2 13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2 8	Doctor negro, t. 4.	4 4	Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	Tío y el sobrino, o. 1.	2 5
A tal accion tal castigo, o. 5.	1 5	Dos lecciones, t. 2.	3 2	Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	3 4	Dividir para reinar, t. 1.	1 3	Esposito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amanle y caballero, o. 4.	2 14	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 10	Españoleto, o. 3.	3 5	Testamento de un soltero, t. 3.	2 3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Diana de Mirmande, t. 5.	5 11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	De balcon á balcon, t. 1.	5 1	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 3.	5 11	Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	Tejedor de Jativa, o. 2.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Elisa, o. 3.	2 4	Guarda-bosque, t. 2.	3 4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2 4	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	Guante y el abanico, t. 3.	3 5	Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asallo, t. 2.	6 9	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	Galan invisible, t. 2.	3 5	Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Breaña, t. 7 c.	5 12	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	Hijo de mi mujer, t. 1.	2 3	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Hermano del artista, o. 3.	3 11	Ultimo de la raza, t. 4.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	En poder de criados, t. 1.	3 2	Hombre azul, o. 5 c.	3 10	Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 2.	2 12	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	En la falla va el castigo, t. 5.	3 8	Hijo de su padre, t. 1.	3 6	Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	Engaños por desengaños, o. 4.	2 4	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Alberto y German, t. 1.	1 2	Estudios históricos, o. 1.	2 5	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 3.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Es el demonio!! o. 1.	2 3	Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 3.	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	Hombre complaciente, t. 1.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 40 a.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	En paz y jugando, t. 1.	2 3	Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 12
Allá vá eso! t. 1.	2 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	Idiota ó el subterráneo, t. 3.	4 13	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Es un niño! t. 2.	4 7	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 4.	2 8	Están verdes, t. 1.	2 3	Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Empeños de honra y amor, o. 2.	2 1	Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	En mi bemol, t. 1.	2 1	Marido de la Reina, t. 4.	2 5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	2 4	El andaluz en el baile, o. 1.	2 3	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	Aventurero español, o. 3.	2 8	Médico negro, t. 7 c.	4 12	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	Aguijón ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	Mercado de Londres, t. id.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	Amante misterioso, t. 2.	3 6	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	Amor y la música, t. 3.	2 4	Memorialista, t. 2.	4 4	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	Anillo misterioso, t. 2.	4 5	Marido de dos mugeres, t. 2.	2 3	Ilusiones, o. 4.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	Amigo intimo, t. 1.	2 3	Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	Articulo 960, t. 1.	2 3	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	Angel de la guarda, t. 3.	5 8	Marido de la favorita, t. 5.	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	Artesano, t. 5.	3 8	Médico de su honra, o. 4.	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan de Padilla, o. 6 c.	3 11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	Baile y el entierro, t. 3.	2 8	Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2 3	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 3.	2 6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6
Con un palmo de narices, o. 3.	5 3	Conde de Bellaflor, o. 4.	4 8	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 4.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	Cómico de la legua, t. 5.	5 10	Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Julio César, o. 5.	2 13
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	Cepillo de las ánimas, o. 4.	2 6	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1 3	Cartero, t. 5.	3 10	Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Laura de Menroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3 3	Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	Oso blanco y el oso negro, t. 4.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	Caballero de industria, o. 3.	3 4	Premio grande, o. 2.	3 4	Lluven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5 7	Capitan azul, t. 3.	2 11	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Laura (pról. epil), o. 5.	4 12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	Confidente de su muger, t. 1.	2 4	Peregrino, o. 4.	5 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos contra uno, t. 1.	2 2	Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Latreaumont, t. 5.	2 15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 3.	1 2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	Perro de centinela, t. 1.	1 2	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	Padre del novio, t. 2.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2 7
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	Caudillo de Zamora, o. 3.	5 7	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2 9	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9 13
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 10	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4 16	Pintor inglés, t. 3.	3 8	Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	Idem segunda parte, t. 5.	5 17	Peluquero en el baile, o. 1.	2 5	Alqueria de Breaña, t. 5.	7 12
Don Ramiro, o. 5.	1 8	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7 9	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	Batalla de Elavijo, o. 1.	2 4
Dos y uno, t. 1.	1 2	Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	Robo de un hijo, t. 2.	2 8	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
Donde las dan las toman, t. 4.	3 3	Criminal por honor, t. 4.	2 6	Rey martir, o. 4.	2 7	Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	Rey hembra, t. 2.	3 3	Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dos noches, t. 2.	3 2	Ciego, t. 1.	2 3	Rey de copas, t. 1.	2 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	Robo de Elena, t. 1.	1 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 3	Duque de Allamura, t. 3.	3 10	Rayo de oriente, o. 3.	1 9	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4 16	Dineroll! t. 4.	5 14	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	Doctorcito, t. 1.	6 2	Seductor y el marido, t. 3.	3 4	Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	Demonio familiar, t. 3.	3 4	Sastre de Londres, t. 2.	1 5	Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Dina la gitana, t. 3.	4 8	Diablo en Madrid, t. 5.	2 7	Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	Corte y la aldea, o. 3.	2 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	Desprecio agradecido, o. 5.	4 5				
		Diablo enamorado, o. 3.	5 21				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2 3				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3 5				
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		Diablo nocturno, t. 2.	3 5				



¡ESE HOMBRE ES UN TIGRE!

Pièza còmica en un acto, arreglada del francés por D. José Maria de Vivancos, para representar-se en Madrid el año de 1858.

PERSONAS.

AURELIA, muger de don Silvestre.
 JULIANA, criada de los dos.
 DON SILVESTRE.
 DON CEFERINO.

La escena pasa en Madrid, año de 185...

Un salon; en el primer término de la izquierda, chimenea; en el segundo se supone la habitacion de Aurelia; en el tercero la puerta de una escalera falsa que conduce á la calle; en el primer término de la derecha una ventana con cristales; en el segundo el cuarto de don Silvestre; en el tercero el pasillo que va á la cocina; las entradas principales por el foro derecha; se entenderá por derecha é izquierda la del actor. Muebles de lujo, entre ellos un velador y un costurero.

ESCENA PRIMERA.

AURELIA y JULIANA; Juliana limpiando los muebles, y Aurelia saliendo de su habitacion.

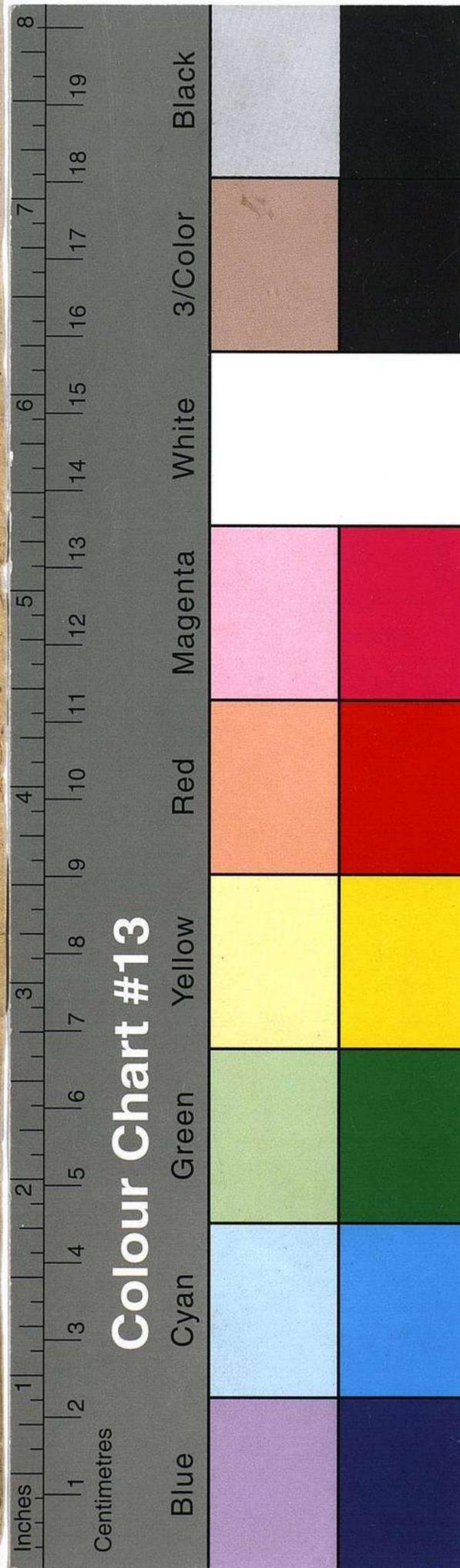
AUR. Cerca de las diez! Cómo me he dormido! Juliana, y mi marido?
 JUL. Tampoco ha madrugado.
 AUR. Es posible! Qué hace?
 JUL. Se está afeitando.
 AUR. Tan tarde!
 JUL. Como pasa las noches en vela!
 AUR. La anterior...
 JUL. Igual á las precedentes.
 AUR. Tú le has visto?
 JUL. Con mis ojos. A la una salió de su cuarto en bata y gorro, con una bugia en la mano izquierda, y en la derecha una pistola.
 AUR. Una pistola?
 JUL. Si señora; escuchó á la puerta de su habitacion de usted; despues en la de entrada; luego en la de la escalera falsa; en seguida entreabrió la ventana, miró á la calle, volvió á cerrar, y se marchó á la cama.
 AUR. Es singular!
 JUL. Será el amo sonámbulo?
 AUR. En los tres meses que llevo de casada, no he observado...
 JUL. Ni era fácil; de ellos ha pasado usted dos y medio en Chambery, al lado de su tia!

AUR. Y qué?
 JUL. El amo solo padece esa enfermedad, cuando está usted en Madrid.
 AUR. Mania!
 JUL. Algo antigua, porque creo que en tiempo de su primera muger era lo mismo.
 AUR. De veras?
 JUL. La tendera me lo ha dicho.
 AUR. Muchacha!
 JUL. Y que llevaba siempre pistolas en el bolsillo.
 AUR. Por qué?
 JUL. Porque es celoso como un tigre.
 AUR. Creo que su difunta le hizo muy infeliz!
 JUL. Si, dicen que fué algo coqueta.
 AUR. Muchacha!
 JUL. El zapatero me lo ha contado!
 AUR. Pero yo no hago nada para escitar sus celos.
 JUL. Ya lo creo!
 AUR. Apenas salgo...
 JUL. Y siempre con él!
 AUR. Y además, en coche.
 JUL. Eso es porque no la vean á usted.
 AUR. Me visto á su gusto...
 JUL. Con los vestidos tan largos!
 AUR. Mi marido solo trata de complacerme.
 JUL. Es muy amable!
 AUR. Y yo le pago.
 JUL. Nada más en el órden.
 AUR. Mira que sorpresa le preparo. (enseñando un gorro griego que saca del costurero.)
 JUL. Y qué es eso?
 AUR. Un gorro griego.
 JUL. Un gorro!

ESCENA II.

Los mismos, DON SILVESTRE; don Silvestre se detiene un momento para escuchar.

SIL. (Qué cuchichearán?)
 AUR. (Ah!) (viendo á su marido, y guardando el gorro.)
 SIL. (Ese grito es natural!)
 AUR. Buenos dias. (acercándose á don Silvestre.)
 SIL. Buenos dias, ángel mio!.. Qué tienes?
 AUR. Nada. Has pasado buena noche?
 SIL. (Magnífica!) Pero qué tienes? Estás turbada?



Colour Chart #13

¡Ese hombre es un tigre!

AUR. Y tú, muy pálido!
 SIL. Qué ocultaste cuando yo entré?
 AUR. Yo? Dónde?
 SIL. Allí. (señalando al costurero.)
 AUR. Nada.
 SIL. No es verdad!
 AUR. Te aseguro...
 SIL. Quiero verlo.
 AUR. Curioso! (acariciándole.)
 SIL. Es uno de mis defectos.
 AUR. Y dicen que las mugeres...
 SIL. Un gorro! (sacándole.)
 AUR. Para ti, Silvestre mio!
 SIL. Aborrezco los gorros! (tirándole con desprecio.) Mi difunta también me regaló dos!
 JUL. (Con efecto, este hombre es un tigre!)
 SIL. (Veamos.) (yendo á abrir la ventana.)
 JUL. (Señora, ya está como anoche.)
 SIL. (Allí está.)
 AUR. Qué miras?
 SIL. La atmósfera.
 AUR. Y para qué?
 SIL. No te asomas?
 AUR. En este momento, no...
 SIL. Es decir, que otras veces...
 AUR. Suelo hacerlo.
 SIL. Y para qué, señora?
 AUR. Para verte venir.
 SIL. (Yo si que te veo!) Dime, conoces al vecino de enfrente?
 AUR. No. (con desden.)
 SIL. Pues mírale. (ella se asoma.) Le ves?
 AUR. Como que está en su balcon.
 SIL. Ahí se pasa todo el día.
 AUR. Pues no le he visto nunca.
 SIL. Si, eh?
 AUR. De veras. (con indiferencia.)
 SIL. (Será verdad?) Tiene bonita cabeza...
 AUR. Es verdad.
 SIL. (Para cortada!) Puede que sea peluquero!
 AUR. Querrias acaso que te peinase?
 SIL. No quiero que él ni nadie ande en mi cabeza!
 AUR. Bien; no es motivo para que te incomodes.
 SIL. Pero por qué ese hombre ni de día ni de noche desampara su balcon? En él fuma; en él lee y en él baila.
 AUR. Cómo?
 SIL. Si señora, baila. (bajando al proscenio.)
 AUR. Eso es original!
 SIL. Aurelia, ese jóven está enamorado de ti.
 AUR. De mí?
 SIL. Si, lo he conocido; te quiere, y por consiguiente, quiere también... Recoge ese gorro. (dándole con el pie.)
 AUR. Pues con no asomarme á esa ventana, está todo concluido.
 SIL. Dios te recompense el bien que me haces; si, yo te creo; eres inocente. Ahora voy á salir.
 AUR. Y á dónde vas?
 SIL. A casa de mi sastre, á ver si me ha concluido la ropa nueva; desco parecete bien. (quitándose la bata y poniéndose la ropa que estará en la escena.)
 AUR. Sin eso me lo pareces tú.
 SIL. Vuelvo pronto; adios.
 AUR. Adios, Silvestre mio. (vase don Silvestre.) Juliana, te espero; voy á peinar-me. (vase á su cuarto.)
 JUL. Ya la sigo á usted, señorita. (concluyendo de arreglar algunas frioleras que don Silvestre dejó fuera del costurero.) Jesus! Qué desgraciada va á ser mi

pobre señora en cuanto pase la luna de miel, con esa furia que le ha tocado por marido.

ESCENA III.

JULIANA y DON SILVESTRE.

SIL. (en el foro.) (Estoy decidido; me mudaré de cuarto, antes que mi muger siga las huellas de la difunta; pero antes veamos si por esta...) (bajando.) Juliana!..
 JUL. Ay! Señor, me ha asustado usted!
 SIL. Acércate y contéstame.
 JUL. Pregunte usted.
 SIL. Te gusta el dinero?
 JUL. Como á todos!
 SIL. Quieres ganarte veinte y cinco duros?
 JUL. Y qué hay que hacer para ello?
 SIL. Convertirte en atalaya del jóven de ahí enfrente.
 JUL. No es eso muy difícil.
 SIL. Y también de tu ama, durante mis ausencias.
 JUL. Señor!
 SIL. Veinte y cinco duros! (enseñándole un billete.)
 JUL. Adelante.
 SIL. Y darme parte circunstanciado de cuanto observes.
 JUL. Será usted satisfecho.
 SIL. Obsérvalo todo, y...
 JUL. Veinte y cinco duros? (concluyendo la frase.)
 SIL. Estamos conformes; adios. (vase.)

ESCENA IV.

JULIANA, despues AURELIA.

JUL. Estás fresco! Espiar á mi señorita! Tan buena! Seria una infamia; los veinte y cinco duros ya veremos cómo te los atrapo!
 AUR. Eres tú, Juliana? Crei que estaba aqui?..
 JUL. Ja... ja... ja...
 AUR. De qué te ries?
 JUL. Si supiera usted, señorita!.. Ha tenido valor de ofrecermé veinte y cinco duros, porque la espie á usted sin descanso ni tregua.
 AUR. A tí, muchacha!
 JUL. Si señora.
 AUR. Deberia ofenderme, pero le perdono, y te mando que le obedezcas y le cuentes hasta mis menores acciones; con eso se disiparán sus dudas.
 JUL. Sea lo que usted quiera.
 AUR. Pues ahora quiero que lleves esta carta al vecino de enfrente.
 JUL. Al del balcon?
 AUR. Si; despáchate.
 JUL. Y esto, se lo cuento? (con malicia.)
 AUR. Como tú quieras! (con bondad irónica.)
 JUL. No tendria él la culpa! (vase por el foro.)

ESCENA V.

AURELIA sola.

Espero que los términos de mi carta, le harán desistir de sus pensamientos á ese jóven, y que no volverá á importunarme con su presencia en el balcon; verdad es que yo ni aun sospechaba semejante cosa; asi hubiera podido estarse hasta el día del juicio.

ESCENA VI.

AURELIA y JULIANA.

AUR. Señora... señora, ahí viene!
 AUR. Quién?
 JUL. El jóven del balcon.

AUR. Es posible!

JUL. En cuanto se enteró del contenido de la carta, exclamó: «Qué significa esto? Es menester que me explique...»

JUL. Corre y detente!

JUL. Imposible! Tomó su sombrero y su baston; y echó á correr detrás de mi.

AUR. Pues dile que no le quiero ver, ni saber nada; entiendes? Díselo. Adios. (*vase á su cuarto.*)

JUL. Descuidad, yo me encargo de ello.

ESCENA VII.

JULIANA y DON CEFERINO.

CEF. Aquí es. (*desde el foro.*) Se puede entrar? (*esto lo dice despues de bajar al proscenio.*)

JUL. Me gusta el descaro!

CEF. Ya estoy aqui.

JUL. Se puede usted marchar, porque mi señora no quiere verle.

CEF. Pues esperaré á que quiera.

JUL. Mucho ha de tardar.

CEF. No tengo prisa; esperaré hasta que me muera.

JUL. Usted, qué es lo que busca?

CEF. La esplicacion de esta carta.

JUL. Pero...

CEF. Si no sale, yo entraré. (*dirigiéndose al cuarto de Aurelia.*)

JUL. A dónde va usted? (*interponiéndose.*)

CEF. Pues que salga.

JUL. (Como llegue á venir el hombre-tigre, buena se vá á armar.)

ESCENA VIII.

DON CEFERINO, que coloca el sombrero en el velador, y el baston apoyado en una silla inmediata.

Lo he resuelto; no salgo de esta casa sin averiguar lo que quiere decir esta misiva. (*leyendo una carta.*) «Caballero, espero que se concluyan sus telegráficas señas, que comprometen mi reposo; usted sabe quién le escribe, por lo cual suprimo la firma.» Que yo lo sé! Nunca he sido adivino, y de otro modo...

ESCENA IX.

DON CEFERINO, AURELIA y JULIANA.

JUL. Señora, es lo mejor; pues si usted no le despide, amenaza con no moverse.

AUR. Qué atrevimiento!..

CEF. Señora!.. (Qué bonita es!)

AUR. Sal, pero no te alejes. (*á Juliana.*)

JUL. Voy, y despáchele usted pronto. (*vase.*)

ESCENA X.

Dichos, menos JULIANA.

CEF. (Vaya si es bonita!)

AUR. Estoy asombrada, señor mio!

CEF. El asombrado soy yo, Teótimo, Ceferino de la Santísima Trinidad...

AUR. Usted? Pues no es usted el que habita...

CEF. En la casa de enfrente, piso segundo...

AUR. Pues bien...

CEF. Dígame usted, qué significa esta carta?

AUR. Significa lo que ya habrá usted leído.

CEF. Es decir, que usted me exige que cierre mis balcones, y me quede á oscuras?

AUR. No tanto; pero como siempre está usted en el balcon!..

CEF. Salgo á tomar el aire.

AUR. Y fuma usted...

CEF. Verdad, mucha verdad; algunas veces en pipa, por ser mas barato.

AUR. Si, pero lo que para mi puede ser muy caro, son sus declaraciones de amor.

CEF. Señora! Si yo no la conocia á usted!

AUR. Será verdad?

CEF. A fé de Teótimo, Ceferino de la Santísima Trinidad (*galante.*) Y me pesa, porque es usted muy bonita!

AUR. Caballero!

CEF. Muy bonita, mucho; pero nunca he pensado en hacerle la corte; ya vé usted, un pobre pasante de Farmácia, que vá á casarse!..

AUR. Se casa usted?

CEF. Con una viuda, que tiene almacen de bastones y paraguas al por mayor, actualmente en la feria de Toledo, porque debe volver muy pronto.

AUR. En ese caso, siento haberle incomodado.

CEF. No, si usted no me incomoda; al contrario; y ojalá fuese usted viuda, para plantar á la otra; pero los tiempos estan tan malos, que tiene uno que sacrificar sus bellas dotes por falta de recursos.

AUR. Dejemos....

CEF. No, no dejemos; quiero decirla á usted, que mi viuda es gorda y celosa.

AUR. Celosa?

CEF. Como una pantera!

AUR. Bien, pero si esos celos son hijos del amor!..

CEF. Hasta ahora no me lo ha demostrado sino regalándome bastones! Ya junto dos docenas.

AUR. Va usted á poner una armería?

CEF. Os algun arsenal!

AUR. Caballero; le suplico que olvide mi carta, y como si nunca nos hubiésemos visto.

CEF. Eso quiere decir, que no gusta usted que nos veamos!

AUR. Imposible! Mi marido es muy celoso!

CEF. Comprando el por qué me exige usted lo del balcon, y la compadezco!

AUR. Mi esposo puede venir. .. (*despidiéndole.*)

CEF. Eso quiere decir que me vaya? Lo siento, lo siento mucho, porque es usted muy bonita!

AUR. Gracias, muchas gracias!

JUL. (*saliendo.*) Señora.... señora!

AUR. Qué hay?

JUL. El amo! Le he visto venir por la calle de Carretas.

CEF. Señora á los pies de usted. (*tomando el sombrero.*)

AUR. Caballero, no salga usted por ahi; por está otra puerta falsa, podemos evitar....

CEF. Con mucho gusto. (*vase con Juliana.*)

ESCENA XI.

AURELIA, sola.

Dios mio! Pues no estoy temblando como si hubiese cometido alguna falta! Y acaso hubiera obrado mas cuerdamente haciéndole detener y presentándolo á mi marido!

ESCENA XII.

AURELIA, JULIANA y D. SILVESTRE.

SIL. (*desde el foro.*) Sola! Mejor.

JUL. (*entrando sin ver á don Silvestre por la puerta falsa.*) Señora, ya se ha ido.

¡Ese hombre es un tigre!

SIL. Se ha ido? Quién?
 JUL. (Hay! madre mia!)
 AUR. Yo te diré, Silvestre....
 SIL. Vamos, quién se ha ido? Algun seductor que profana mi domicilio?
 AUR. Escuchame!
 SIL. Todos, todos me engañan; pero yo sabré la verdad! Quién es el seductor?
 JUL. El aguador (con prontitud.)
 SIL. Ahora lo veremos. (entra en la cocina.)
 AUR. Para qué esa mentira!
 JUL. Señora, quiere usted que el tigre nos devore entre sus garras!
 SIL. (saliendo.) Esta es toda el agua que hay en la tinaja. (trae un jarro en la mano.)
 JUL. Pero Señor....
 AUR. Juliana, cállate.
 SIL. No, habla.
 JUL. Pues bien, porque no habia agua, he salido á llamar al aguador; á quien desde la ventana habia visto en la fuente; al llegar á ella, se habia marchado, y por eso digo al entrar, señora, ya se ha ido.
 SIL. Ese, ese es el acento de la verdad. Por qué no me lo habeis dicho antes?
 AUR. Porque no dejabas hablar á nadie.
 SIL. Es que me haceis ser suspicaz y malicioso; á mi, que soy tan confiado!
 AUR. (Ya se conoce!)
 SIL. El balcon está cerrado? Será esto bueno, ó será malo! Querrá indicar que ya se han entendido?... (Se ha asomado á la ventana.)
 AUR. Qué tienes ahora?
 SIL. Nada; absolutamente nada.
 AUR. (Dios mio! Ese caballero ha olvidado su baston!) (tomándolo y escondiéndolo detrás de su cuerpo.)
 SIL. Qué has querido ocultar con ese movimiento tan rápido?
 AUR. No soy dueña de mis movimientos?
 JUL. (Démelo usted, señorita.) (tomándole.)
 SIL. Responde á lo que te he preguntado.
 AUR. Mira (enseñando sus manos.)
 SIL. Si; pero ahora la otra esconde las manos tambien!
 JUL. Las tengo frias.
 SIL. Enséñamelas. La otra. La otra ahora. Las dos. (al soltar Juliana el baston cae al suelo; D. Silvestre lo coje.) Qué es esto?
 JUL. Eso? Un baston.
 AUR. Yo te explicaré....
 SIL. Pronto, pronto; quién ha traído este mueble extraño? Habrá sido tambien el aguador?
 AUR. Tranquilizate.
 SIL. Ya estoy tranquilo. Hablad. (á las dos.)
 JUL. Pues señor....
 AUR. Calla tú!
 SIL. No, ella es quien debe hablar; sus palabras llevan el sello de la verdad.
 JUL. Pues ese baston.... es un baston....
 SIL. Ya lo veo.... Adelante.
 JUL. Para usted....
 SIL. Para mi!
 JUL. Qué la señora le regaló á usted!
 AUR. (El baston de ese jóven! Qué compromiso!)
 SIL. (Esto es cierto; lo conozco.) Acabáramos! Muchas gracias.
 AUR. Ves?
 SIL. Perdóname, soy un imbécil!
 JUL. (Si, un tigre imbécil!)
 SIL. (A qué vendrá este regalo! Y qué feo es! Juraria que huele á tabaco!) (oliéndole.)

AUR. Te gusta?

SIL. Mucho!

ESCENA XIII.

Los mismos, y D. CEFERINO.

CEF. (entrando.) Perdonen ustedes, he olvidado mi baston.
 AUR. (Cielos!)
 JUL. (Cayóse la casa á cuestras!)
 SIL. Qué?
 CEF. (De seguro que este es el marido!)
 SIL. (El vecino!)
 AUR. (Ni una palabra!) (bajo á D. Ceferino.)
 JUL. (Ni una sílaba!) (Idem.)
 CEF. (Seré mudo. Tiene mi baston!)
 SIL. Entre usted, caballero, entre usted.
 CEF. Es usted muy amable. (Qué gesto tan atroz!)
 SIL. (Voy á hacer un miquicidio!)
 JUL. (Qué ojos!) (por don Silvestre.)
 AUR. (Estoy muerta de miedo!)
 SIL. (gritando.) Y bien, qué quiere usted? Qué desea? Qué reclama? (con dulzura afectada.)
 CEF. Si, justamente; vengo á reclamar....
 JUL. (Ni una palabra sobre el baston!)
 SIL. Vamos, qué reclama usted?
 CEF. Un momento de audiencia.
 SIL. Con muchisimo placer; pero creo que mejor estaremos solos!
 CEF. Me es igual; no soy hombre que me arredro por....
 SIL. (Me la hecha de maton!) Juliana, Aurelia, marchaos de aqui; tengo que hablar reservadamente con el señor don.... don.... ¿cómo se llama usted?
 CEF. Teotimo, Ceferino de la Santísima Trinidad.
 AUR. (Qué va á pasar aquí, Dios mio!) (vase.)
 JUL. (Mucho cuidado con lo que decis, porque ese hombre es un tigre!) (vase.)

ESCENA XIV.

DON SILVESTRE y CEFERINO.

CEF. (Con que es un tigre! Pues voy á dejarlo en su jaula!) (yéndose á marchar.)
 SIL. A dónde vá usted?
 CEF. A tomar el aire.
 SIL. Para todo hay tiempo; hablemos antes; qué se le ofrece á usted? (se sientan los dos uno frente del otro, y muy cerca; don Silvestre tiene en la mano el baston; sobre el cual apoya su mano.)
 CEF. (Si mi comision está concluida y mi baston adjudicado, no sé qué decirle.)
 SIL. Vamos, hable usted! (notando la turbacion de Ceferino.)
 CEF. Caballero, esto es mio! (poniendo la mano sobre el puño del baston.)
 SIL. No señor; mio y muy mio... (colocando la mano sobre la mano de don Ceferino.)
 CEF. Es mio...
 SIL. Pero qué es de usted? (con aire amenazador y terrible.)
 CEF. El honor de interrogar á usted, aun sin tener el de conocerle.
 SIL. Bien; pues acabe usted sus interrogaciones, ó estallo!
 CEF. Hace mucho que vive usted en esta casa?
 SIL. Cinco años y algunos dias.
 CEF. Ah! pues entonces no puede usted suministrarme las noticias que deseo. (levantándose.)

SIL. Tal vez pueda, aunque usted no lo supone; qué es lo que quiere usted saber?

CEF. Si... las chimeneas hacen mucho humo.

SIL. Es usted de la facultad?

CEF. No señor; soy pasante de farmacia.

SIL. Si, mancebo de botica.

CEF. Deseaba establecerme en esta casa, y por eso...

SIL. Quería usted saber el estado de las chimeneas? (Te voy á abrir una en el occipucio.)

CEF. (Que estará rezando?)

SIL. Pues señor, yo tambien tengo que tratar contigo sobre el modo de abrir una chimenea.

CEF. (Y me tutea!)

SIL. Y vá á ser por medio de este método. (*enarbolando el bastón y corriendo tras él.*)

CEF. Qué es eso? Enarbola mi bastón!

SIL. Voy á desollarte vivo!

CEF. Si yo me dejo. (*dá dos ó tres vueltas y escapa por el foro.*)

SIL. Espera, seductor. (*corriendo todavía.*)

ESCENA XV.

DON SILVESTRE, AURELIA y JULIANA.

JUL. Qué sucede?

AUR. Qué ha pasado?

SIL. Nada, prenda mia; una bromita que me he permitido con ese caballero. (Disimulemos hasta cogernos infraganti.) He conocido al fin su inocencia.

AUR. Dios sea loado!

SIL. He sido un topo; un rinoceronte.

AUR. Todo lo es, quien es celoso sin motivo.

SIL. Es verdad.

AUR. Dudar de su esposa! Y eso que no se ocupa...

SIL. Sino en hacerme regalos! (Este seria el momento más á propósito, si no debiera contenerme!)

AUR. En qué piensas? Te sientes malo?

SIL. Al contrario, estoy perfectamente bueno.

AUR. Sin embargo, estas preocupado!

SIL. Si, porque tengo que dejarte.

AUR. Cómo?

SIL. Ahora mismo; he tenido noticias que un amigo, á quien hace veinte años que no veó, ha llegado á Aranjuez esta mañana, desde donde sigue su camino; quiero verle antes que emprenda su marcha, y voy á partir inmediatamente.

AUR. Bien pudieras disculparte.

SIL. Imposible; y no me esperes hasta mañana. Tú, muchacha, disponme el saco de noche. (*vase Juliana.*)

AUR. Pero Silvestre, no podías volver en el tren de las ocho? No me hagas pasar la noche sola.

SIL. Haré lo posible.

JUL. (*saliendo.*) Ya está aquí, Señor. (*con un saco de noche.*)

SIL. Pues anda delante con él. Adios, ídolo mio. (Traidora! Desleal! Infame!)

AUR. Con que te vas decididamente?

SIL. Adios. Es preciso. Adios. Anda, Juliana. (*vanse por el foro.*)

ESCENA XVI.

AURELIA sola.

Y piensa que le he creído! Ese viage no es más que un pretexto para espiarme! Desconfiar así de mi virtud y de mi cariño! Pero me vengaré; por de pronto no le acabaré el gorro que le destinaba; le juro que no se le pondrá!

ESCENA XVII.

AURELIA, DON CEFERINO que viene por el foro y trae otro bastón.

CEF. Ya estoy aquí otra vez!

AUR. Caballero!

CEF. He visto que el tigre vá de escapada!

AUR. Con que derecho...

CEF. Hago estas calificaciones? Con el que me dá su conducta; pero esta vez vengo prevenido. La fuerza bruta contra la fuerza animal. Sin embargo, otra cosa me trae aquí.

AUR. Otra cosa?

CEF. Acabo de recibir carta de mi viuda.

AUR. Y á mi, qué me importa?

CEF. A mi mucho; vengo por mi bastón, regalado, como todos los demas, por la obesa señora de mis pensamientos; al notar su falta, pudiera comprometer mis ojos, y me vá muy bien con ellos; con que he dicho.

AUR. El bastón! Caballero... es el caso que para disculpar el que mi marido lo hallase aquí, me he visto obligada á ofrecérselo como un regalo.

CEF. Lo habia sospechado; pero la razon no es bastante á convencerme; le necesito; me hace falta!

AUR. Pero caballero!...

CEF. Pero señora!...

AUR. Pues yo lo siento muchísimo; mas ya no tiene remedio; mi marido se lo ha llevado; vá á volver; haga usted favor de retirarse, y evite de ese modo una catástrofe.

CEF. Seria muy capaz, porque los instintos de su esposo de usted, son los de un antropófago!

AUR. Por Dios, caballero, márchese usted!

JUL. (*entrando.*) Ahí viene, ahí viene! (*cerrando la puerta del fondo.*)

AUR. Mi marido?

CEF. El Hombre-tigre?

JUL. El mismo.

AUR. Y por cuál puerta?...

JUL. No lo sé; le he visto que me seguía á lo lejos!

AUR. Salga usted... pronto... por favor!

CEF. Pero por dónde? Por dónde? (*vagando con incertidumbre por la escena.*)

JUL. Salga usted por esta. (*al llegar don Ceferino á la puerta falsa, se abre con impetu y aparece don Silvestre; la puerta, que abrirá para la escena, esconde naturalmente á don Ceferino.*)

ESCENA XVIII.

Dichos y DON SILVESTRE.

SIL. (*con gravedad cómica.*) He olvidado mi pañuelo.

AUR. (Debo estar colorada!)

CEF. (Debo estar verde!) (*sin salir de su escondite.*)

SIL. (Aquí debe estar; voy á poner fuego á la casa!) Qué tienen ustedes, que las encuentro... no sé cómo?

AUR. La sorpresa!... Como no te esperábamos! Creí que alguna desgracia!...

JUL. (*llegando con disimulo á la puerta que oculta á don Ceferino.*) (Salga usted, ahora que está de espaldas.) (*don Ceferino deja el escondite y sale por la puerta falsa.*)

SIL. Con que no me esperabas? (Infame!) Ya comprenderás que no podia marcharme sin un pañuelo.

AUR. (Ya respiro!) (*porque ha notado la marcha de don Ceferino.*)

SIL. Horror! (*vagando por la escena, como buscando el*

pañuelo, ha visto el segundo baston que don Ceferino ha olvidado)

AUR. Qué tienes?

SIL. Otro baston! (presentándolo, y llevandoselo.)

AUR. (Cielos!)

SIL. Yo no sabia que producía bastones esta sala!

AUR. Permite que te diga...

SIL. Que han llovido bastones, no es verdad?

AUR. Escucha...

SIL. No quiero saber nada. (No se me escapará.) Ven aqui, miserable! Te voy á descuartizar! (ha ido á la puerta del foro y la ha cerrado con llave; despues saca dos pistolas que monta, y entra en el cuarto de Aurelia con el último verso.)

AUR. Afortunadamente el otro ya ha salido.

CEF. Señora, he olvidado mi baston. (al salir don Silvestre por un lado; asoma don Ceferino la cabeza por la puerta falsa; y cierto de que no le vé, sale á la escena con precipitacion.)

AUR. Ah! (con un grito.)

CEF. Vengo por él.

AUR. Mi marido se lo ha llevado tambien, y le busca á usted para matarle!

CEF. Mónstruo! Asesino! Y por qué causa? (intenta huir por la misma puerta, y tropieza con varios muebles, sin acertar á salir; Aurelia lo empuja al cuarto de su marido.)

AUR. Ya no hay tiempo para escapar; entre usted aquí.

SIL. (saliendo.) No hay nadie; veamos en mi cuarto.

AUR. Silvestre! Por favor...

SIL. Atrás, cómplice descarada!

AUR. En nombre del Cielo! (intentando detenerle.)

SIL. Vete, Lucrecia, y no la romana! (entra en su cuarto.)

CEF. Pues se equivoca; que no me pillá. (ha salido momentos antes de entrar don Silvestre, ocultándose tras de una cortina.)

AUR. Márchese usted.

CEF. Eso es lo que deseo; pero por donde! (se le ha caído un zapato, los cuales traía en la mano; sale sin sombrero.)

SIL. (desde su cuarto.) Infierno!

AUR. Ya viene; entre usted ahí. (de un empujon lo mete en la cocina.)

SIL. (saliendo.) Un sombrero! (el de don Ceferino, que trae en la mano.)

AUR. (El de ese jóven!) Si es el tuyo viejo!

SIL. Si no me entra, señora, no me entra. (Poniendoselo.) Toma! Toma! Lo mismo haria con tu amo. (pisándole.)

CEF. (sacando la cabeza.) (Me lo aplasta!)

SIL. Ahora registremos la cocina. (antes de llegar á ella, don Ceferino sale á la escena y se oculta tras del respaldo de una butaca.)

CEF. (Guarda, Pablo!)

AUR. Escúchame, Silvestre! (deteniéndolo.)

SIL. Déjeme usted que concluya mi cacería. (ahora entra.)

CEF. Allá vá eso!

AUR. Caballero, acabe usted de irse y no vuelva por Dios!

CEF. Descuide usted, que no trato de ello. (Aurelia ha abierto la puerta de la escalera, don Ceferino escapa.)

SIL. Nadie. (saliendo de la cocina.) Un zapato! (cogiendo el de don Ceferino.)

AUR. (Yo muero!)

SIL. Pero en dónde te ocultas, reptil nauseabundo y asqueroso? (dando un golpe en los vidrios de la ventana, los que suenan á rotos.) Es posible que te escapes á mi furor? (abriendo el armario del foro; despues abre con impetu la puerta de entrada general.)

AUR. Dios mio!

SIL. Ah! ya caigo; sal de tu madriguera, miserable!

AUR. (En efecto, este hombre es un tigre!) (metiendo los bastones por el cañon de la chimenea.)

SIL. Y no he podido coger mas que un zapato, un sombrero y dos bastones! (mete el zapato en el sombrero y lo coloca bajo del brazo.)

AUR. Escucha, hombre!

SIL. Calla, infame! Estos son los productos de tu seducción prematura!

AUR. Desprecio esas injurias, caballero, porque creo que está usted enfermo de la cabeza!

SIL. Justamente ahí tengo el mal, pero me sacaré la espina que me está ahogando; corro ahora mismo á casa de su tia de usted, y allí, con estas pruebas de su infidelidad, presentaré mi dimision!

AUR. Yo iré con usted, caballero.

SIL. De ningun modo; usted se estará aquí, hasta mañana, en que yo volveré para llevarla á un convento.

AUR. Esto es horrible!

SIL. Y en cuanto á tu cómplice, le seguiré la pista, hasta devolverle sus bastones sobre las costillas.

AUR. Si usted me escuchase...

SIL. Nada quiero saber; al convento, y hasta mañana! (vase con Juliana cerrando la puerta por fuera.)

AUR. Dios mio! Dios mio! Y qué partido tomar! Lo hará como lo dice! Cuando mi tia escuche todos los sueños de mi marido, me vá á condenar sin oirme siquiera!

ESCENA XIX.

Dicha y DON CEFERINO.

CEF. Se ha marchado? (no trae mas que un zapato puesto.)

AUR. Aun está usted aquí?

CEF. Si no he podido marcharme! He encontrado la puerta exterior cerrada con llave, lo que prueba que su esposo de usted la tiene desde el momento en que vino por esa escalera.

AUR. Pero usted no puede permanecer aquí. Qué es eso? Se desmaya usted?

CEF. No, se me doblan las piernas! (sentándose.)

AUR. Se pone usted muy pálido!

CEF. Es que... la cabeza... y la...

AUR. Tome usted, huelá usted este pomo. (dándole uno.)

CEF. Muchas gracias. (sin tomar el pomo, toma la mano de Aurelia, y la besa dos ó tres veces.)

AUR. Qué hace usted?

CEF. Me fortifico! Ay! señora, que día tan horrible!

AUR. Por el cual le debo estar agradecida.

CEF. A mi?

AUR. Seguramente; si no hubiera usted venido á perder á mi casa la mitad de su equipage!...

CEF. Esa mitad la necesito, para volar con el semblante del inocente, á los brazos de mi otra mitad.

AUR. Pues dice usted bien; como no sea volando...

CEF. Qué?..

AUR. No puede usted salir de aquí, porque mi marido se ha llevado las llaves.

CEF. (Pues no me desagrada la noticia!) Con que estamos solitos, eh?

AUR. Y gracias á mi marido; esto es horrible!

CEF. No para mi.

AUR. Caballero! (con tono de reconvencion.)

CEF. No tema usted nada; soy incapaz de faltar á las consideraciones... aunque es usted muy bonita, mucho!

AUR. Eso no me tranquiliza; es necesario buscar un medio para...

CEF. Creo haberle encontrado; cuando llegue la noche, á favor de dos ó tres sábanas anudadas fuertemente, me descolgaré hasta la calle por esa ventana.

AUR. Gracias, caballero; es usted un hombre honrado!

CEF. Si, pero aniquilado y estenuado!

AUR. Cómo?

CEF. Cómo? Porque no como!

AUR. Usted?

CEF. Hace mas de diez y ocho horas!

AUR. Pobre joven! Aquí hay bizcochós y Jerez. (yendo por ello á la chimenea.)

CEF. Gracias, muchas gracias.

AUR. Beba usted. (presentándole una copa.)

CEF. Es usted tan caritativa como bonita. (besándole la mano.)

AUR. Caballero... ya va de dos!..

CEF. Si? Pues vaya usted contando!

AUR. No me obligue usted á echar de menos á mi marido!

CEF. Su marido de usted es un animal, con perdon sea dicho.

AUR. Cielos! Abren la puerta!

CEF. Dios mio!

AUR. Estamos perdidos!

ESCENA XX.

Los mismos y JULIANA.

CEF. Es la criada!

AUR. Juliana, qué significa?...

JUL. Todavía está aquí este hombre?

AUR. Si mi marido nos ha encerrado!

JUL. A los dos? Nunca lo hubiera creído!

AUR. Cómo has llegado hasta aquí?

JUL. Estaba en la portería, cuando ha venido un mozo con las llaves y esta carta; también han traído esta para usted.

AUR. De mi marido! (tomándola.)

CEF. De mi viuda! (idem.)

AUR. (leyendo.) «He roto cuanto se encontraba en el «cuarto de tu cómplice, donde he penetrado por la «fuerza!»

CEF. (leyendo.) «Mónstruo, acabo de presenciar una escena, que me ha dado á conocer tu pérfida conducta.» Aprieta!..

AUR. (leyendo.) «Me han llevado ante el comisario; ven «por mí, para tener ocasion de matarte.» Pues voy corriendo!

CEF. (leyendo.) «Todo ha concluido entre nosotros; «pero te espero en tu cuarto para dejarte sin orejas! «Ven pronto.» Ya puedes sentarte!

JUL. Pero vamos, qué hay? Qué les ha pasado á ustedes?

AUR. No podemos vivir mas tiempo juntos! Ese hombre es un tigre!

CEF. Prefiero no establecerme, á unirme con mi pantera!

AUR. Me iré á buscar un refugio en casa de mi tia.

CEF. Bien pensado, vamos. Pero cómo salgo sin sombrero y con un solo zapato?

JUL. Provéase usted en el cuarto de mi amo.

CEF. Será un cambio, puesto que él se ha llevado lo mio.

AUR. Yo no puedo consentir...

CEF. Pues una de dos; ó tomo lo que me hace falta; ó me quedo aquí!

AUR. Bien, despache usted cuánto antes, mientras que yo recojo algunos efectos.

JUL. Voy á buscar un carruaje. (vase foro.)

CEF. Y yo unas botas y un sombrero. (don Ceferino se vá al cuarto de don Silvestre; Aurelia á su habitación; Juliana con las llaves, por el foro.)

ESCENA XXI.

Un momento está la escena sola; despues sale don SILVESTRE muy despacio; las manos en los bolsillos; muy pálido y su ropa en completo desorden; viene por la puerta falsa.

Yá estoy en libertad, y con cuatrocientos reales menos, que he tenido que pagar, por los efectos que he destrozado en casa de ese infame seductor! Qué silencio hay aquí! Dónde andará mi consorte? Pérfida! Antes que al convento, la llevaré con su tia, y allí me explicará... Vamos á buscarla. (mirando por la cerradura del cuarto de Aurelia.) Está haciendo un lío de ropa! Conato de sustracción, vulgo robo. Qué es eso? Ruido por allí? (yendo á ver por la cerradura de su cuarto.) Esto es mas serio! Aquí está su cómplice!... Se está poniendo mis botas, y mi sombrero nuevo! Ya adivino; un rapto! Aquí de mis pistolas. Ya vienen; preparemos la emboscada! Los dos van á morir! (se esconde en la puerta del foro.)

ESCENA XXII.

DON SILVESTRE, escondido; AURELIA, DON CEFERINO.

CEF. Las botas apenas me entran, y el sombrero se me sale! (trae un sombrero muy grande.)

AUR. Estoy dispuesta. (trae un lío, y su sombrero en la mano.)

CEF. Y yo también.

SIL. (Cuando digo que van á morir los dos!)

AUR. Un instante, caballero; aun cuando bien sabe usted que no he dado lugar á las sospechas injuriosas de mi marido, no quiero dar armas á la calumnia; así pues, le declaro que iré sola á casa de mi tia.

CEF. Usted tampoco ignora que soy incapaz de faltarla en lo mas mínimo.

SIL. (Qué es lo que dice?)

CEF. He sido víctima de su marido de usted, el cual me ha despojado arbitrariamente de mis bastones y mi sombrero.

SIL. (Y un zapato!)

AUR. Todo eso es verdad; nada puedo echarle á usted en cara! La carta que imprudentemente le escribi, para suplicarle que no se asomara al balcon, por temor de exasperar el génio de mi marido, es lo que ha motivado su presencia en esta casa.

SIL. Cualquiera en mi caso hubiera hecho lo mismo, puesto que mal podia ofender á ese caballero, cuando ni aun tenia el honor de conocerle.

AUR. Los celos, caballero, hacen ver lo que no existe; discúlpele usted, como yo lo hago, y perdone los malos ratos que le hemos hecho pasar.

SIL. Bendita sea tu boca!

AUR. Mi marido!

CEF. (El trueno gordo!) (quiere huir ambos.)

SIL. No hay que asustarse; todo lo he oido, y me contento de mi injusticia; á ti te prometo no tener mas celos en adelante, y á usted le regalo las botas y el sombrero!

AUR. Amigo mio!

SIL. Confio en que ustedes me perdonarán?

AUR. Mis brazos son los intérpretes de mi perdon!

¡Ese hombre es un tigre!

CÉF. Y mi casamiento?

SIL. También lo arreglaremos; y si la viuda se resiste, os adelantaré fondos para poner una botica.

ESCENA ULTIMA.

Dichos y JULIANA.

JUL. El coche está á la puerta... Qué veo!

SIL. No es nada; lo sabrás en la fonda, donde vamos á celebrar nuestra eterna reconciliacion.

AUR. Un momento, amigo mio.

Confiesa que el ser celoso (*al público*)
es muy ingrato, á mi ver,
pues se ostiga á la muger
en tanto que haceis el oso;
un matrimonio dichoso

no debe abrigar recelos;
pero dicen que en los cielos
donde el cariño es mayor,
nunca hay celos sin amor,
como aqui, el amor sin celos.

FIN.

MADRID, 1858.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglas des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 5.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 3.
La cantinera, o. 1.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia, por don
Jaime de Aragón, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecy, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
—Casa en rifa, t. 1.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Fóscais, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrajeros, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
—Felicidad en la locura, t. 1.
—Favorita, t. 4.
—Fineza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mujeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 1.
—Gloria de la mujer, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 1.
—Hija de millo, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusión ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 1.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 1.
—Ley del embudo, o. 1.
—Limosna y el perdón, o. 1.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 1.
—Modista alférez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 5.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 5.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La mucer de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de París, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 1.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4 y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la pendola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 2.
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 4.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Aviñon, t. 3.
La taxa rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 5.
—Toca azul, t. 1.
Los Trabucaires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
—Viuda de 15 años, t. 1.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 3.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Multi, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragón, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 5.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 5.
No hay mal que por bien no cen-
ga, o. 1.
Ni por esas!! o. 3.
Ni tanto ni tan poco, t. 5.
Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 4.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
Por tener un mismo nombre, o. 1.
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 4.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 3.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pablo Jones, ó el marino, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 1.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 4.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quién á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 1.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin mujer, o. 4.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Siliár y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapiondas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentona, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 4.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 4.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 1.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tio como otro cualquiera,
o. 1.
Un motin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 3.
Un viaje á América, t. 5.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un párbulo, t. 4.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 3.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 3.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boardillas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras, o. 5.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 1.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tio en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 5.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombres.
Las letras O y T que acompañan á
cada título, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que
en los repertorios Nueva Galeria y
Museo Dramático se publicaron, cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las libre-
rias de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.
MADRID: 185.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

